
Thomas Hardy

(1840-1928)

Hardy nace el 2 de junio de 1840 en Higher Brockhampton, cerca de Dorchester. Desde muy joven aprende el oficio de su padre, constructor y restaurador de iglesias. Más tarde viaja a Londres para continuar sus estudios de arquitectura. El trabajo de albañilería y de restauración, la materialidad misma de la piedra labrada, encuentran su equivalente narrativo en la textura verbal de su última novela: *Jude the Obscure* (1896). Pero su vocación profunda fue siempre la literatura, en especial la poesía, en la que se inició desde muy joven y lo acompañó toda su vida. Escribió novelas durante veinticinco años, pero poesía no dejó de escribir sino hasta el día de su muerte. Uno de sus trabajos más importantes dentro de la poesía es la trilogía dramática sobre Napoleón, *The Dynasts*.

Tanto en su poesía como en sus novelas, Hardy evoca el sur y suroeste de Inglaterra, donde nació y vivió gran parte de su vida; es un escritor regionalista, cuyo mundo imaginario de Wessex intenta un reencuentro con las raíces prenormandas de esta región. A diferencia de muchos escritores regionalistas, que describen el trabajo de los campesinos, sus celebraciones y rituales como una forma de entretenimiento para el lector urbano, los cuadros rurales en las novelas de Thomas Hardy no son meramente *pintorescos*, sino un lamento a la muerte de esas comunidades hacia fines del siglo XIX. No obstante, y aunque es grande su nostalgia, la vida del campesino nunca está idealizada. Ciertamente es que las innovaciones técnicas en la agricultura desarticulan las formas comunitarias de trabajo y destruyen la vida individual de aquellos que no logran adaptarse a estos cambios, como en *The Mayor of Casterbridge* (1886); que deshumanizan, tanto el trabajo, como la relación del campesino con la tierra, como en *Tess of the d'Urbervilles* (1891); mas aquel trabajo comunitario anterior al arribo de la máquina, nunca idealizado, se enfrentaba a una naturaleza hostil e implacable, como en *The Woodlanders* (1887) o, incluso, en *Far from the Madding Crowd* (1874), una de sus primeras novelas.

Con frecuencia se le tacha de pesimista, por representar a sus personajes como títeres. En efecto, hay mucho en las novelas de Hardy que confirma esta impresión; no obstante, debe subrayarse el hecho de que sus personajes no son meros títeres; luchan contra su destino, aun cuando de antemano se saben derrotados. Y en esta lucha contra una naturaleza indiferente, contra una maquinaria social que brutaliza y destruye, yace la visión trágica de Hardy. Alguien ha dicho que Hardy proyecta un gigantesco universo de referencia a la tragedia griega —como en *The Return of the Native* (1878)—, pero al ser fragmentado, publicado por entregas en revistas aptas para toda la familia, no debe sorprender a nadie que este universo ficcional a veces se antoje como gran ópera representada en carpas de pueblo.

Hardy también escribe cuento corto; su primera colección de relatos, *Wessex Tales*, aparece en 1888. Tras el escándalo provocado por las publicaciones de *Tess* y de *Jude*, Hardy decide no escribir más novelas. Los últimos años de su vida los dedica a la poesía —*Wessex Poems* (1898)— y a una autobiografía, *The Early Life of Thomas Hardy* (publicación póstuma en 1928). Hardy muere el 11 de enero de 1928.

Algunas de sus novelas más importantes traducidas al español son: *El alcalde de Casterbridge* (Barcelona, Edhasa), *Lejos del mundanal ruido* (Madrid, Espasa-Calpe); *Jude el Oscuro* y *Tess, la de los d'Urbervilles* (Madrid, Alianza). ●

